La situación nutricional. Una mirada Global y Regional

Posas Guevara, A[1*]

[1] FAO Latinoamérica y el Caribe

Ana.PosasGuevara@fao.org

RESUMEN EXPANDIDO

La idea de esta presentación se centra en el análisis integral de la nutrición y su relación con la salud, la seguridad alimentaria y la gestión de los suelos.

Las cifras de inseguridad alimentaria y malnutrición en América Latina son preocupantes, destacándose situaciones críticas como la alta prevalencia de inseguridad alimentaria en el Caribe: la inseguridad alimentaria moderada y grave afecta aproximadamente al 28% de la población mundial, con el Caribe como la región más crítica.

La malnutrición se presenta en diversas formas: retraso en crecimiento, bajo peso al nacer, sobrepeso infantil y obesidad adulta. El retraso en crecimiento infantil promedio mundial es del 22%, en Latinoamérica es 11% y en Argentina está mejor, con tendencia a la baja (datos de 2022). El bajo peso al nacer afecta al 14% mundialmente, 9.6% en Latinoamérica y algo menos en Argentina. El Sobrepeso infantil es del 5.6% mundial y 8.6% en Latinoamérica, mientras que la obesidad adulta está en 29% mundial y 35% en Argentina. Argentina muestra mejoras en indicadores como el retraso en crecimiento y bajo peso al nacer, pero enfrenta altos niveles de obesidad en niños y adultos.

La deficiencia de micronutrientes como hierro, zinc, yodo y vitamina A representa un problema global conocido como “hambre oculta”, afectando a millones de personas en el mundo. El concepto de “hambre oculta” señala que 2 mil millones de personas sufren deficiencias de micronutrientes, a pesar de consumir suficiente energía.

Más del 95% de los alimentos provienen del suelo, por lo que un manejo integral y saludable del suelo es fundamental para la nutrición humana. Es importante resaltar la importancia de un suelo saludable y fértil, que produzca alimentos nutritivos, subrayando que el manejo integral de la fertilidad del suelo debe ir más allá de la simple aplicación de fertilizantes, considerando aspectos físicos, químicos y biológicos.

La dieta saludable debe ser adecuada, balanceada, diversa, moderada e inocua para garantizar una buena calidad de vida. Hay un desequilibrio en los programas agrícolas, que han priorizado rendimiento sobre valor nutricional de los cultivos. En la actualidad surge el concepto de agricultura sensible a la nutrición, priorizando la calidad nutricional sobre los rendimientos agrícolas tradicionales, aunque no se puede soslayar el alto costo de una dieta sana y balanceada, que limita el acceso en muchas regiones, junto con el desperdicio excesivo de alimentos.

Por último, las sociedades deben replantearse la necesidad de mejorar la biofortificación y el mejoramiento genético orientado no solo a la productividad sino también al valor nutricional de los cultivos, haciendo un llamado a la coordinación multisectorial para enfrentar estos desafíos.

>. CONOCIMIENTOS CLAVE

- Inseguridad alimentaria regional: Cuando se analizan las tasas globales, es indispensable observar las disparidades locales, como el elevado porcentaje en el Caribe, que sobrepasa ampliamente la media mundial y latinoamericana.
- Relación entre nutrición y malnutrición doble: La conversación ilustra la coexistencia paradójica entre bajo peso y obesidad, reflejando problemas de calidad alimentaria, acceso desigual a nutrientes y hábitos dietéticos desbalanceados en la región.
- Micronutrientes y hambre oculta: Aunque se consuman calorías suficientes, la deficiencia en micronutrientes esenciales deteriora la salud general y el desarrollo infantil, lo que llama a reforzar políticas de fortificación, suplementación y educación nutricional.
- Manejo integral del suelo: La fertilidad del suelo va más allá del aporte de fertilizantes; implica mantener condiciones físicas, químicas y biológicas óptimas para asegurar la disponibilidad real de nutrientes para las plantas
- Agricultura sensible a la nutrición: Implantar un enfoque agrícola que valore el contenido nutricional más allá de la cantidad de producción para mejorar la calidad del alimento desde el origen.
- Costo y acceso a la dieta saludable: El alto precio de una dieta balanceada afecta el consumo y la calidad alimentaria, exacerbando la inseguridad alimentaria, especialmente en zonas con menores ingresos, como el Caribe, afectando la equidad y la salud pública.
- Necesidad de medición y evidencia: Se enfatiza la urgencia de medir y registrar indicadores nutricionales reales en los alimentos producidos para orientar programas de biofortificación y mejoramiento, garantizando que las políticas y tecnologías se basen en datos científicos y no en suposiciones.

Este análisis invita a un enfoque multisectorial e interdisciplinario que aborde simultáneamente desde la gestión de suelos, mejora genética de cultivos, políticas económicas y sociales, hasta la educación y concienciación de consumidores y productores, con la meta de lograr dietas saludables para toda la población.